

La Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América - Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA-TCP) y la participación de la FMC en sus proyectos.

The Bolivarian Alliance for the Peoples of Our America - Peoples' Trade Treaty (ALBA-TCP) and the participation of the Cuban Women Federation in their projects.

Lic. Maritzel González-Quevedo Alpizar

Dirección Nacional de la Federación de Mujeres Cubanas

Maestrante Programa FLACSO-Cuba

fmc@enet.cu

Fecha de enviado: 22/04/2013

Fecha de aprobado: 22/04/2013

RESUMEN: Dentro de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América - Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA-TCP) fue creado un espacio dedicado al tratamiento de los asuntos de la mujer. En este sentido y de manera especial la Federación de Mujeres Cubanas y el Ministerio de la Mujer de Venezuela han estrechado vínculos con resultados satisfactorios. Los mecanismos establecidos han estado destinados a promocionar y consolidar un sistema de formación y capacitación para el desarrollo de una conciencia y práctica transformadora hacia la igualdad de género a fin de superar la discriminación y la exclusión con el objetivo de lograr una sociedad más justa e igualitaria.

PALABRAS CLAVE: Proyectos, integración, mujer, capacitación, desarrollo, igualdad, género.

ABSTRACT: Within the Bolivarian Alliance for the Peoples of Our America – People's Trade Treaty (ALBA-TCP) was created an area dedicated to the treatment of women's issues. In this sense and especially the Federation of Cuban Women and the Ministry of Women Venezuela have strengthened ties with satisfactory results. The established mechanisms have been designed to promote and consolidate a system of education and training to develop awareness and transformative practice towards gender equality in order to overcome discrimination and exclusion in order to achieve a more just and equal society.

KEYWORDS: projects, integration, woman, training, development, equality, gender.

En el mundo actual las relaciones internacionales siguen marcadas por la prevalencia de un sistema de dominación, encabezado por la potencia más grande que haya existido en la humanidad, los Estados Unidos de América, apoyado su Gobierno y por consiguiente su política, por los países centrales, colonizadores, hegemónicos, industrializados y dominantes de Europa.

La desigualdad económica, política y social, la exclusión y la discriminación son producto del neoliberalismo y el colonialismo que han debilitado a los Estados y obstaculizado el bienestar de los pueblos. La capacidad destructiva del sistema de dominación imperialista es aterradora. El desempleo, la falta de acceso a los recursos, a los servicios de salud, educación y de seguridad social unido a la desesperación por los crecientes niveles de pobreza son de sus principales consecuencias y se hacen crecientes en las poblaciones.

Los pueblos latinoamericanos han sido de las principales víctimas de este sistema depredador, baste tan solo recordar las dictaduras militares que ensangrentaron el continente y los posteriores planes de ajustes neoliberales, impulsados desde el Norte y que fueron aplicados por muchos de los gobiernos de la región como “*salida*” a la grave crisis de la deuda externa, que se fue exacerbando hasta alcanzar niveles insostenibles y convertirse en lo que es hoy una crisis sistémica sin precedentes, y cuya solución, sin lugar dudas, no puede ser a costa de la soberanía de los pueblos y de su derecho a la autodeterminación, como lo pretenden los grandes círculos del poder imperial.

Para transformar esta realidad de ausencia, de omisión, de abandono total, muchos de los pueblos de nuestra América retomaron las tradicionales banderas de lucha por la justicia y han llevado al poder a gobiernos con una mirada distinta, con deseos de cambios renovadores que han emprendido procesos alternativos de

desarrollo, modelos de integración más justos y equitativos, basados en la solidaridad, la cooperación, la protección de las producciones nacionales, que respondan a las necesidades sociales, políticas, educativas, culturales, económicas, reconociendo la importancia de las luchas históricas de los latinoamericanos y caribeños por la unidad, la independencia y la integración.

Emprender este camino de independencia, de transformaciones revolucionarias inclusivas para todos los sectores de la sociedad, acabar con la explotación, fue sueño de muchos próceres de nuestra América, que se ha convertido en voluntad de muchos gobiernos de países periféricos, dependientes, subdesarrollados de la región, que piensan no tanto en el dios mercado y en el beneficio empresarial sino en los seres humanos de carne y hueso, en las poblaciones sufridas, marginadas e históricamente postergadas. Precisamente esta voluntad encuentra una de sus materializaciones prácticas en el proyecto de Patria común, de la: **Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América-Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA-TCP)**, el que constituye una nueva forma de Integración Regional, con el propósito de unir las capacidades y fortalezas de los países que la integran para alcanzar el desarrollo integral requerido y la continuidad de nuestra existencia como naciones soberanas y justas.

Nuevo proyecto de integración regional

El ALBA, como una nueva propuesta de integración para América Latina y el Caribe, fue presentada públicamente por el presidente venezolano Hugo Chávez en ocasión de la III Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de la Asociación de Estados del Caribe, celebrada en la Isla de Margarita en diciembre del 2001, donde se trazaron los principios rectores de una integración latinoamericana y caribeña basada

en la justicia y en la solidaridad entre los pueblos.

Fundamentado en la creación de mecanismos para crear ventajas cooperativas y equitativas entre las naciones que permitan compensar las asimetrías existentes entre los países del hemisferio, se basa en la creación de Fondos Compensatorios para corregir las disparidades que colocan en desventaja a las naciones débiles frente a las principales potencias; otorga prioridad a la integración latinoamericana y a la negociación en bloques subregionales, buscando identificar no sólo espacios de interés comercial sino también fortalezas y debilidades para construir alianzas sociales y culturales.

Es un proyecto que por su contenido, es completamente diferente al ALCA¹ pues por su propia esencia, objetivos y principios, sin la participación de Estados Unidos, se sustenta en la solidaridad, el intercambio justo y equitativo entre países con economías similares, trata de ayudar a los más débiles y superar las desventajas que los separa de los más poderosos del hemisferio, buscando corregir esas asimetrías. Con tales características, se puede aseverar que es, un proceso de integración hemisférica que realmente sirve a las grandes mayorías, a las excluidas, más necesitadas y con menos recursos.

“Ese modelo neoliberal no puede ser la base ni el marco para nuestros modelos de integración. No puede ser, es imposible que nosotros pongamos por delante para integrarnos, a la economía. No es la economía la que nos va a integrar y menos nuestras economías llenas de debilidades, de vulnerabilidad. No. Creo que se impone de nuevo lo que pudiéramos llamar la revancha política, que la política vuelva a la carga y que tome la vanguardia de los procesos de integración. Y es la idea de Bolívar. Y es la idea original de muchos hombres y mujeres de nuestro Continente, de nuestro Caribe, pero tal cual lo planteaba Simón Bolívar en la carta de Jamaica, 1818. (...) Bolívar dice allí: ‘Sueño como ningún otro ver formado un

solo cuerpo político en esta parte del mundo’ y esa fue consigna hasta el último día de su vida, porque ocho años más tarde, ya no desde el Caribe vibrante sino desde la Cordillera del Alto Perú, convocada al Congreso Anfictiónico de Panamá, y decía: Vamos a convocarnos a una Liga, a una unión de naciones. Un pacto político es lo que se impone hoy como era lo que se imponía entonces, y una integración integral, a lo bolivariano. El ALCA, ¿por ejemplo? ¿Es ese el camino? No.

Es hora de repensar y reinventar los debilitados y agonizantes procesos de integración subregional y regional, cuya crisis es la más clara manifestación de la carencia de un proyecto político compartido. Afortunadamente, en América Latina y el Caribe sopla viento a favor para lanzar el ALBA como un nuevo esquema integrador que no se limita al mero hecho comercial sino que sobre nuestras bases históricas y culturales comunes, apunta su mirada hacia la integración política, social, cultural, científica, tecnológica y física.

*Queremos un modelo que nos integre de verdad. No un modelo que nos desintegre, que integre a unos a expensas de la desintegración de otros, ese no puede ser el camino, por tanto con mucha modestia y humildad proponemos desde Venezuela, a los caribeños, a los latinoamericanos que vayamos pensando de una buena vez en otra alternativa porque esa creemos que no es posible. Y es cuando se nos ha ocurrido lanzar una propuesta, que pudiera llamarse el ALBA, Alternativa Bolivariana para las Américas. Un nuevo concepto de integración que no es nada nuevo, se trata de otro camino, se trata de una búsqueda, porque ciertamente la integración para nosotros es vital: o nos unimos o nos hundimos. Escojamos pues las alternativas”.*²

Con estas palabras alentadoras y futuristas del líder de la Revolución Bolivariana Hugo Rafael Chávez, se abrió una nueva era de la integración de nuestros pueblos, por la definitiva independencia y representa un punto de partida importante para la colaboración verdadera y justa. Así surgió la idea de una integración Latinoamericana y Caribeña, ALBA, como

espacio de encuentro de los pueblos y los gobiernos de unirse para enfrentar juntos los desafíos del presente y el futuro.

El ALBA se sustenta en los principios de solidaridad, cooperación genuina y complementariedad entre nuestros países, en el aprovechamiento racional y en función del bienestar de nuestros pueblos, de sus recursos naturales -incluido su potencial energético-, en la formación integral e intensiva del capital humano que requiere nuestro desarrollo y en la atención a las necesidades y aspiraciones de nuestros hombres y mujeres

Los cambios que plantea el ALBA son alcanzables, más aún, cuando varios de los países de nuestra región han emprendido transformaciones estructurales, que incluyen el reconocimiento de la diversidad económica y productiva y en ese marco la visibilización de las mujeres como actoras económicas, la equiparación entre el trabajo productivo y el reproductivo, el desarrollo de éticas de igualdad, diversidades y no violencia, el reconocimiento de la soberanía alimentaria, entre otros aspectos que podrían convertirse en punto común para todas las políticas públicas del ALBA, colocando como eje el Buen Vivir y la sostenibilidad de la vida.

En diciembre del 2004 se realizó en la Habana la Primera Cumbre de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América, espacio de encuentro de los pueblos y gobiernos que entienden que la América Latina y Caribeña conforma una Gran Nación, que los países de la región deben unirse para enfrentar conjuntamente los retos que impone la coyuntura internacional y las pretensiones de las grandes transnacionales.

El Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez, y el Presidente del Consejo de Estado de Cuba, Fidel Castro, firmaron la Declaración Conjunta para la creación del ALBA y el Acuerdo de aplicación.

Así han ido sucediéndose diferentes cumbres ordinarias y extraordinarias (ANEXO 1 y 2).

En la Tercera Cumbre ordinaria de Jefes de Estado se incorpora la República de Bolivia con el presidente Evo Morales, quien suscribe su adhesión al ALBA y propone el **Tratado de Comercio de los Pueblos**,³ que fue firmado en esa ocasión.

En la Cuarta Cumbre se incorpora la República de Nicaragua, con su Presidente Daniel Ortega.

En la Sexta Cumbre la Mancomunidad de Dominica, con su Primer Ministro, Roosevelt Skerrit,

En la Séptima Cumbre Extraordinaria del ALBA se incorporaron Ecuador, San Vicente y las Granadinas y Antigua y Barbuda.

Los países miembros del ALBA-TCP actualmente son: la República Bolivariana de Venezuela, la República de Cuba, la República de Bolivia, la República de Nicaragua y la Mancomunidad de Dominica, la República de Ecuador, San Vicente y las Granadinas y Antigua y Barbuda.⁴

La Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América-Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA-TCP), se estructura a partir de tres Consejos Ministeriales: Político, Económico y Social, un Consejo de movimientos Sociales y un Consejo de Ministros de agricultura ALBA-TCP y PETROCARIBE.

El Consejo político de la ALBA-TCP está formado por los ministros de Relaciones Exteriores de cada país miembro y tiene la función de asesorar al Consejo Presidencial de la ALBA-TCP en los temas políticos estratégicos, así como presentar propuesta de temas políticos internacionales.

El Consejo Ministerial de Complementación Económica de la ALBA-TCP está formado por Ministros designados por cada país miembro de los sectores de industrias, economía, comercio, planificación y desarrollo.

El Consejo Ministerial para los Programas Sociales de la ALBA-TCP, está formado por los Ministros de las aéreas sociales en los distintos países miembros de la Alianza los que deberán implementar, profundizar y hacer seguimiento a la ejecución de los programas Sociales. Forman parte de este Consejo los grupos de Trabajo en las áreas de educación, salud, empleo, vivienda, cultura, deporte entre otras. Al mismo tiempo se subordina además el Comité de la Mujer e Igualdad de Oportunidades.

En la VI Cumbre de la ALBA-TCP celebrada en Venezuela en junio del 2009, se propuso por el Presidente Chávez la creación de un Consejo Ministerial de Mujeres e Igualdad de Género, con el objetivo de potenciar y visibilizar la transversalidad de género dentro de la Alianza. La propuesta fue retomada en la VII Cumbre celebrada en Bolivia en octubre de ese mismo año donde quedó como acuerdo que se denominara Comité Ministerial de Mujeres e Igualdad de Oportunidades del ALBA-TCP, subordinado al Consejo Ministerial para los Programas Sociales de la ALBA.⁵

El Comité Ministerial de Mujeres e Igualdad de Oportunidades de la ALBA-TCP se constituye con la idea de que se desarrollen programas, acciones y proyectos en los cuales se tengan en cuenta a las mujeres, no solo como beneficiarias de los mismos sino como participantes en los procesos de desarrollo del ALBA.

En la VIII Cumbre Extraordinaria celebrada en La Habana en diciembre del 2009, sesionó el Consejo Ministerial Social en el cual participó la Ministra del Poder Popular para la Mujer y la Igualdad de Género de Venezuela y la entonces Secretaria General de la Federación de Mujeres Cubanas, Yolanda Ferrer Gómez. Uno de los acuerdos adoptados⁶ fue instalar el Comité Ministerial de Mujeres e Igualdad de Oportunidades de la ALBA-TCP para febrero del 2010. Es de destacar que por primera vez el Gobierno de Cuba invitaba a la FMC⁷ a participar

en las sesiones de trabajo del Consejo Social de la ALBA-TCP y a partir de entonces la Organización fue incorporada como parte de la Comisión Nacional cubana para el trabajo de dicho Consejo Social.

Para esta fecha con la presencia de representantes de los Mecanismos Nacionales para el adelanto de la Mujer de Venezuela, Dominica, Bolivia, Cuba, Ecuador, Nicaragua y San Vicente y las Granadinas, de embajadores, cancilleres y de la Ministra de la Mujer de Venezuela quedó instalado el Comité Ministerial de Mujeres e Igualdad de Oportunidades del ALBA-TCP.

Se han realizado 2 reuniones oficiales de dicho Comité, donde se han tomado acuerdos muy importantes para la participación directa de las mujeres en el desarrollo de los proyectos de la ALBA, entre los que se pueden mencionar:

- El apoyo de manera conjunta a todas las iniciativas que lleven adelante los países del ALBA-TCP, para reivindicar los derechos de los pueblos y en especial de las mujeres.
- Instalar una Comisión preparatoria de la Conferencia Paritaria Internacional sobre Socialismo, Feminismo y Género, en Venezuela, entre otras.

Como parte del proceso de integración de los países del ALBA, en ocasión de la IX Comisión Intergubernamental Cuba –Venezuela, celebrada en el marco de la VIII Cumbre Extraordinaria, celebrada en La Habana, en diciembre de 2009, -a la que ya se hizo referencia anterior-, se rubricó entre el Ministerio del Poder Popular para la Mujer de Venezuela (MINMUJER) y la Federación de Mujeres Cubanas (FMC) en su condición de Mecanismo Nacional para el Adelanto de la Mujer, el Convenio Integral de Cooperación Cuba-Venezuela 2009-2010: *"Fortalecimiento y Desarrollo de la Escuela de Formación Socialista para la Igualdad de Género Ana María Campos"*⁸, con lo que se cumplía el

interés manifiesto por la contraparte venezolana de fortalecer las relaciones de intercambio y cooperación bilateral entre ambas instituciones.

Este convenio integral de cooperación tuvo como objetivo formular, coordinar, cooperar, evaluar, dirigir y ejecutar directa o indirectamente, programas educativos de formación y capacitación en el proyecto socialista, en la población venezolana.

El mismo contribuyó a la coordinación y cooperación con otras instituciones y organismos oficiales nacionales, regionales y locales de acciones destinadas a coadyuvar en la lucha para la inclusión y la igualdad de género en la nación, en el marco de los nuevos valores socialistas, así como ampliar y consolidar un sistema de formación y capacitación para el desarrollo de una conciencia y práctica transformadora hacia la igualdad de género y el socialismo.

Tuvo como impacto alcanzar una mayor conciencia hacia la igualdad de género y el socialismo para superar la discriminación, la exclusión y el logro de una sociedad justa e igualitaria. Dentro de las actividades realizadas en el convenio entre MINMUJER y la FMC estuvieron:

- El curso de fortalecimiento de las capacidades formativas, donde cada participante debía multiplicar sus aprendizajes a personas de su entorno sociopolítico.
- El taller de formación en Marxismo, Socialismo y Género, con un impacto en las facilitadoras y facilitadores de las áreas de formación de programas y proyectos de MINMUJER, fortaleciendo contenidos y métodos de formación.
- Otro de los talleres fue la importancia del trabajo internacional en el socialismo con un impacto en las servidoras públicas y servidores públicos de MINMUJER cuyo

trabajo se relaciona con los acuerdos y convenios internacionales.

- El taller del informe del CEDAW (Comité para la Eliminación de todas las Formas de Discriminación contra la Mujer) dirigido a MINMUJER y otros Ministerios vinculados a la elaboración del informe del CEDAW.

Una gran parte de la población fue beneficiada con su ejecución fundamentalmente los sectores de la población vinculados a los programas de MINMUJER: Inamujer (Instituto Nacional de la Mujer), Banmujer (Banco de la Mujer), Madres del Barrio y Misión 13 de abril.

Como fortalezas fundamentales de dicho convenio fueron identificadas, por ambas partes, entre otras:

- La incorporación, por primera vez de un proyecto de género, dentro de la estructura de la ALBA-TCP
- Contribuyó al intercambio de experiencias y saberes en temas de formación y capacitación entre MINMUJER y la FMC
- Demostró que la cooperación Sur-Sur es posible, diversa y abarcadora y fortaleció las relaciones y los vínculos de trabajo entre ambas partes.

El Consejo de Movimientos Sociales de la ALBA –TCP está considerado como el principal mecanismo que facilita la integración y participación social directa en la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América -Tratado de Comercio de los Pueblos, concebido como un espacio antiimperialista, anti neoliberal y comprometido en trabajar para alcanzar la mayor seguridad social y de felicidad posible, en armonía con la naturaleza, la justicia social y la verdadera soberanía de nuestros pueblos.

Es el espacio que a través del cual se lograría la participación popular en la construcción del ALBA, concibiéndose a los pueblos como el principal motor de la unidad. Los movimientos sociales de los países del ALBA son responsables de su organización, la cual deberá incorporar a los movimientos sociales de los demás países de Nuestra América.

Ellos son la expresión de las organizaciones indígenas originarias, afro descendientes, campesinas, organizaciones sindicales, juveniles, profesionales y otros que luchan por la vida y el respeto a la naturaleza y son los artífices de la revolución y de las verdaderas transformaciones.

La idea de constituir el CMS-ALBA se planteó oficialmente en ocasión de la V Cumbre del ALBA en Tintorero, Venezuela (abril 2007), cuando el Presidente Hugo Chávez invitó a un grupo de organizaciones, activistas sociales y fuerzas políticas de la región a sumarse a la institucionalidad del proyecto de integración. La propuesta fue ratificada en la I Reunión de la Comisión Política de la ALBA en La Habana y durante la II reunión, celebrada en Caracas, en junio del propio 2007 se decidió que cada país miembro debía crear su capítulo nacional⁹ para la conformación posterior del Consejo de Movimientos Sociales del ALBA, y que los integrantes de dichos capítulos acordaran la forma y metodología para el funcionamiento del Consejo, así como la invitación a otros movimientos sociales de países extra-ALBA a participar en el mismo¹⁰.

En enero del año 2008, en Caracas, durante la VI Cumbre de la ALBA-TCP, se aprobó la estrategia para el Consejo de Movimientos Sociales, incluyendo sus principios, estructura y funciones. No obstante, debido a algunas contradicciones derivadas de las propias realidades nacionales de cada uno de sus países miembros, el complejo proceso de organización de la institucionalidad del ALBA-TCP como

mecanismo de integración., unido a los desafíos que han atravesado casi todos los procesos políticos de los países miembros, no han posibilitado una consolidación más eficaz de este Consejo, lo que continúa siendo un reto.¹¹

En cuanto a la Articulación Continental de los Movimientos Sociales hacia el ALBA, tiene convocada su asamblea constitutiva para mayo 2013 en Brasil.

En este renacer asistimos a lo que fue formulado como "*socialismo del siglo XXI*", y aunque está en pleno proceso de construcción, marca ya un camino: el capitalismo, ni ninguno de sus planes y sus políticas de dominación imperial son alternativas para los pueblos, no deben repetirse errores del pasado, es hora de rectificar, y ante la prepotencia de los grandes bloques de poder, es casi obligada la necesidad de impulsar procesos regionales como opción y con posibilidades reales de concreción y unidad.

Conclusiones

Durante muchos años los pueblos y naciones originarias han sido saqueadas y reducidas a simples colonias por los países más poderosos del mundo, quienes en su afán de acumular riquezas invadieron y saquearon sus territorios, adueñándose de sus culturas, enajenando su trabajo, depredando los recursos naturales en pos de obtener ganancias sin medir las consecuencias.

Lo que se está viviendo en América Latina y el Caribe es parte de un proceso de transformación social de los pueblos, de nuevas formas de organización política, de una democracia más directa y participativa, de una economía plural que recupera los recursos naturales en beneficio de los pueblos de la región, de una construcción de nuevas relaciones sociales armónicas, solidarias y de cooperación.

Ha surgido en América el grito de libertad, de lucha por la recuperación de los territorios, la

libertad y la soberanía. La Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América-Tratado de Comercio de los Pueblos ha constituido un verdadero espacio de construcción de una nueva patria latinoamericana y caribeña.

Una integración desde el capitalismo, no sirve para el mejoramiento real de las mayorías explotadas. Es un enorme paso de avance en términos políticos, una integración basada en principios de solidaridad y desarrollo genuino para los pueblos, y el ALBA-TCP como una renovada idea de integración y unidad marca un importante camino alternativo para los países de la región.

En este empeño de unir voluntades, las mujeres han encontrado espacios de realización de sus derechos y de participación activa y directa en los procesos integracionistas que se están llevando a cabo, con énfasis en el proyecto ALBA-TCP, que se abre a nuevos caminos de colaboración y cooperación en función de estrechar lazos entre los mecanismos, instituciones y movimientos de sus países miembros, incluyendo los de mujeres.

Los pueblos, junto a sus gobiernos anhelan la unidad, buscar la integración, no aquella que beneficie a los tradicionales grupos de poder, sino la que contribuya a construir un mundo más justo, y equitativo para todos y todas. En ese sentido la nueva idea de integración latinoamericana puede ser un importante camino socialista y la clave para salir adelante ante los efectos de una crisis global sin precedentes, que puede conducir a la humanidad al desastre planetario.

El socialismo en el siglo XXI, sin renunciar a sus postulados históricos, trata de buscar nuevos perfiles en las condiciones históricas de nuestros días, y ahí entra en escena esta nueva idea de la integración y aunque el capitalismo de ninguna manera está derrotado; se abre hoy un nuevo horizonte para los países de América Latina y el Caribe.

En este nuevo contexto, Cuba está llamada a jugar un papel fundamental por el capital humano, la capacidad técnica y profesional creada durante todos estos años de Revolución y por los anhelos de justicia y paz que caracterizan el proyecto social cubano.

Notas:

1. ALCA: Acuerdo de Libre Comercio de las Américas impulsado por los Estados Unidos, como *"alternativa"* frente a la crisis que sólo beneficiaba a los países de mayor grado de industrialización y desarrollo, y a los grandes empresarios. En América Latina, por ejemplo con el libre comercio podrían crecer las inversiones y las exportaciones, pero al estar basadas en la industria maquiladora y en la explotación extensiva de la fuerza de trabajo, no generarían el efecto multiplicador y de beneficio para todos los grupos sociales, no habría resultados positivos en los sectores agrícola e industrial, ni mucho menos se podrían generar los empleos de calidad necesarios para derrotar la pobreza y la exclusión social que padece la región, la cual es considerada a nivel mundial como la de mayor desigualdad en la distribución de las riquezas.
2. Palabras del presidente de la República Bolivariana de Venezuela Hugo Rafael Chávez Frías, en el marco de la III Cumbre de Jefes de Estado y de Gobiernos de la Asociación de Estados del Caribe, celebrada en Islas Margarita en diciembre del 2001.
3. A partir de este momento el ALBA comienza a denominarse ALBA-TCP
4. Debe señalarse que Honduras con el gobierno de Zelaya, fue uno de los países que se incorporó a el ALBA-TCP, donde permaneció, hasta el golpe de estado sucedido en el 2009.
5. Informe del Comité ministerial de la Mujer de la ALBA-TCP, La Federación de Mujeres Cubanas en los espacios de participación de mujeres de la ALBA-TCP y CELAC. 2009
6. Recordar los antecedentes de este acuerdo, relacionados con la propuesta de Chávez en junio de 2009 y que fuera retomada en Cochabamba, Bolivia en octubre de ese propio año.

7. La Federación de Mujeres Cubanas actúa en estos espacios como Mecanismo Nacional para el Adelanto de la Mujer representando al Gobierno Cubano.
8. Documento del convenio Integral de Cooperación Cuba-Venezuela 2009-2010.
9. Cuba cumplió con este mandato conformando su Capítulo Nacional en septiembre de 2007. Quedó integrado por las mismas organizaciones e instituciones del CC-FSM y se decidió instalar un Grupo de Coordinación para el seguimiento (CTC, CMMLK, FMC, ANAP y EDH, al cual se incorpora la OSPAAAL a mediados de 2008)
10. Un grupo de movimientos con bases sociales reales, encabezados por el MST de Brasil, trabajaron con intensidad durante los años 2008 y 2009 para generar la propuesta de construir una articulación continental de movimientos sociales hacia la ALBA que pudiera nutrirse de las mejores experiencias de trabajo común durante la exitosa batalla contra el ALCA. El CMMLK formó parte de ese equipo de trabajo. En ella tendrían cabida todos los movimientos del hemisferio que se identifiquen con el contenido de la *Carta de los Movimientos Sociales de las Américas: construyendo la integración de los pueblos desde abajo, impulsando el ALBA y la solidaridad frente al proyecto del imperialismo*.
11. La información sobre el Consejo de los Movimientos Sociales de la ALBA-TCP fue tomado de trabajo elaborado por el Grupo Operativo del Capítulo Cubano, el cual ha dado seguimiento a todas las acciones derivadas de este mecanismo.

Bibliografía:

- Chávez, Frías Hugo Rafael. (2001). *Discurso pronunciado en el marco de la III Cumbre de Jefes de Estado y de Gobiernos de la Asociación de Estados del Caribe*. Venezuela: Islas Margaritas.
- Documento del convenio Integral de Cooperación Cuba-Venezuela 2009-2010.
- Documento político de la V Cumbre del ALBA.
- Información de TELESUR.
- Informe al Secretariado Nacional de la FMC La Federación de Mujeres Cubanas en los espacios de participación de mujeres de la ALBA-TCP y la CELAC. Octubre de 2012.

Informe elaborado por el Grupo Operativo del Capítulo Cubano del FSM. *“El Consejo de los Movimientos Sociales de la ALBA-TCP y la Articulación Continental de los Movimientos Sociales hacia la ALBA-TCP”*. La Habana, Cuba, 2011.

Informes del Comité Ministerial de Mujeres e Igualdad de Oportunidades de la ALBA-TCP. Caracas, Venezuela. Febrero y Abril de 2010.

Petras, James. *América Latina: cuatro bloques de poder*. La Jornada, 11 de marzo de 2007

Planteamiento Político de las Mujeres dirigido a la Cumbre de la ALBA-TCP, Cochabamba, Bolivia, octubre de 2009.

www.alba-tcp.org

www.alternativabolivariana.org

ANEXO 1: CUMBRES ORDINARIAS DE LA ALBA-TCP

CUMBRE	CIUDAD	PAIS	FECHA
<i>I</i>	<i>Habana</i>	<i>Cuba</i>	<i>14 diciembre 2004</i>
<i>II</i>	<i>Habana</i>	<i>Cuba</i>	<i>28 abril 2004</i>
<i>III</i>	<i>Habana</i>	<i>Cuba</i>	<i>29 abril 2005</i>
<i>IV</i>	<i>Managua</i>	<i>Nicaragua</i>	<i>11 enero 2006</i>
<i>V</i>	<i>Tintorero</i>	<i>Venezuela</i>	<i>29 abril 2007</i>
<i>VI</i>	<i>Caracas</i>	<i>Venezuela</i>	<i>26 enero 2008</i>
<i>VII</i>	<i>Cochabamba</i>	<i>Bolivia</i>	<i>17 octubre 2009</i>
<i>VIII</i>	<i>Habana</i>	<i>Cuba</i>	<i>14 diciembre 2009</i>
<i>IX</i>	<i>Caracas</i>	<i>Venezuela</i>	<i>19 abril 2010</i>
<i>X</i>	<i>Otavalo</i>	<i>Ecuador</i>	<i>25 junio 2010</i>
<i>XI</i>	<i>Caracas</i>	<i>Venezuela</i>	<i>4 y 5 febrero 2012</i>

ANEXO 2. CUMBRES EXTRAORDINARIAS DE LA ALBA-TCP

CUMBRE	CIUDAD	PAIS	FECHA
<i>I</i>	<i>Caracas</i>	<i>Venezuela</i>	<i>23 abril 2008</i>
<i>II</i>	<i>Tegucigalpa</i>	<i>Honduras</i>	<i>25 agosto 2008</i>
<i>III</i>	<i>Caracas</i>	<i>Venezuela</i>	<i>26 noviembre 2008</i>
<i>IV</i>	<i>Caracas</i>	<i>Venezuela</i>	<i>2 febrero 2009</i>
<i>V</i>	<i>Cumana</i>	<i>Venezuela</i>	<i>17 abril 2009</i>
<i>VI</i>	<i>Maracay</i>	<i>Venezuela</i>	<i>24 junio 2009</i>
<i>VII</i>	<i>Managua</i>	<i>Nicaragua</i>	<i>29 junio 2009</i>